

**Colegio Oficial de Fisioterapeutas**

CLAUDIA MANGADO / LOGROÑO

El mundo de la Fisioterapia ha gozado en los últimos años de un aumento de popularidad y reconocimiento. Si echamos la vista atrás, en plena pandemia del COVID en 2020, la fisioterapia respiratoria se volvió una rutina muy habitual entre los pacientes. Estas prácticas provocaban que los enfermos regresaran a sus casas con menos secuelas y para aquellos con COVID persistente, los resultados también mejoraban con creces.

«Anteriormente ya trabajábamos la fisioterapia respiratoria, pero fue entonces cuando se visibilizó», explica Ana San Juan, presidenta del Colegio Oficial de Fisioterapeutas de La Rioja. También destaca su presencia en el deporte y como desde las máximas categorías hasta otras no tan profesionales, los fisioterapeutas cada vez son más frecuentes y constituyen una pieza esencial a la hora de recuperar y cuidar a los y las deportistas. Esta presencia es uno de los mayores atractivos para los nuevos sanitarios que se decantan por esta profesión. El colegio posee una amplia bolsa de empleo de la que los nuevos sanitarios se benefician y les ayuda a impulsarse profesionalmente. «Es algo que llama mucho la atención a los jóvenes, el tema del deporte es lo que primero les atrae», refleja la presidenta.

La Fisioterapia tiene numerosos campos de actuación o «especialidades» orientadas a mejorar la salud y la calidad de vida en todas las etapas de la vida. La fisioterapia pediátrica trabaja con niños con alteraciones en el desarrollo, motoras o posturales (parálisis cerebral, plagiocefalia...). La neurología también es un campo que requiere de los servicios que esta profesión ofrece, al atender a personas que han sufrido ictus o Parkinson entre otras enfermedades.

Una de las tendencias en fisioterapia más novedosas, tiene que ver con el suelo pélvico. «Se trabaja tanto en hombres como mujeres, en embarazadas la preparación al parto, recuperación posparto y también cuando quieren retomar la actividad deportiva, sobre todo en deportes de impacto», narra San Juan. Otra de las ramas más mencionadas pasa por el cuidado de las personas mayores.

La Fisioterapia geriátrica suele ser una de las primeras salidas a la hora de dedicarse a esta profesión. «Es lo que suele estar menos valorado pero es muy importante y las familias lo agradecen mucho». Gracias a los tratamientos que realizan, los pacientes mejoran movilidad y gana autonomía, algo que también favorece en la labor de los cuidadores. La Fisioterapia Oncológica es fundamental en todas las fases de la enfermedad. Con la rehabilitación antes de la cirugía, durante el tratamiento como en fases posteriores. Ayuda a prevenir y aliviar los efectos secundarios como dolor y fatiga, la pérdida de movilidad o el linfedema.

La clave de la mejora está en la rapidez y anticipación para realizar los tratamientos lo antes posible.



Ana San Juan, presidenta del Colegio Oficial de Fisioterapeutas de La Rioja, en la sede del colegio. / ÓSCAR SOLORZANO

# FISIOTERAPEUTAS SÍ, INTRUSISMO NO

Desde el colegio reivindican su profesión en un contexto donde cada vez hay más intrusismo profesional

## EL INTRUSISMO AMENAZA A LA SALUD DE LOS PACIENTES

«Las patologías cuando antes las abordas, antes se recuperan», resume la fisioterapeuta.

**TRATAMIENTO INDIVIDUAL.** La fisioterapia ha evolucionado en cuanto a tratamientos individualizados se refiere. «Hay que adecuarlo a cada paciente, individualizarlo; estudiamos cada caso teniendo en cuenta su situación, necesidades y objetivos. No consiste solo en aplicar técnicas manuales o instrumentales sino de integrar el ejercicio terapéutico como parte del abordaje. Adaptamos frecuencia, intensidad, tiempo y tipo de ejercicio a cada persona y patología, realizando continuas valoraciones entre una sesión y otra e incluso dentro de la misma sesión», expone San Juan. El principal obstáculo a que estos tratamientos se desarrollen como deben, es el intrusismo laboral con el que lidian.

«El intrusismo es uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos, es una amenaza para la sa-

lud de los pacientes y para nuestro prestigio como fisioterapeutas». Personas sin la cualificación necesaria, ofrecen tratamientos que pueden ser ineficaces y causar daños graves. La desinformación y la proliferación de ofertas atractivas, pero engañosas, favorecen a este intrusismo. Desde el Colegio insisten en la importancia de que los ciudadanos verifiquen que es un fisioterapeuta colegiado.

Para recalcar esta reivindicación, el Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España, ha creado el Símbolo de la Fisioterapia, una cruz blanca con bordes fucsias como imagen de identidad de la profesión y para que sea más fácil identificar las clínicas de Fisioterapia en las calles. «Además de protección para el ciudadano es una forma de visibilizar las consultas». Junto con esto, el Colegio trabaja activamente con campañas de concienciación para la población, dando a conocer que «un fisioterapeuta es un profesional sanitario con

titulación universitaria oficial y con colegiación obligatoria y que por lo tanto sus tratamientos son de calidad». Además, median en conflictos profesionales, ordenan la profesión, defienden los intereses del colectivo.

Así mismo, prestan asesoramiento en materia de Fisioterapia en colaboración con el Gobierno de La Rioja. Por otro lado, desde el firme compromiso de nuestro colegio con la ciencia para el avance de la profesión, todos los colegiados son socios de la Asociación Española de Fisioterapeutas (AEF), sociedad científica decana de la Fisioterapia española. «Desde esta institución velamos para que los pacientes reciban la mejor atención posible, promoviendo una intervención profesional de alto nivel, basada en evidencia científica y práctica clínica. Es por lo que promovemos la formación continuada algo imprescindible en una disciplina sanitaria», reclama la presidenta del Colegio.

«HAY QUE ADECUAR EL TRATAMIENTO A CADA PACIENTE»